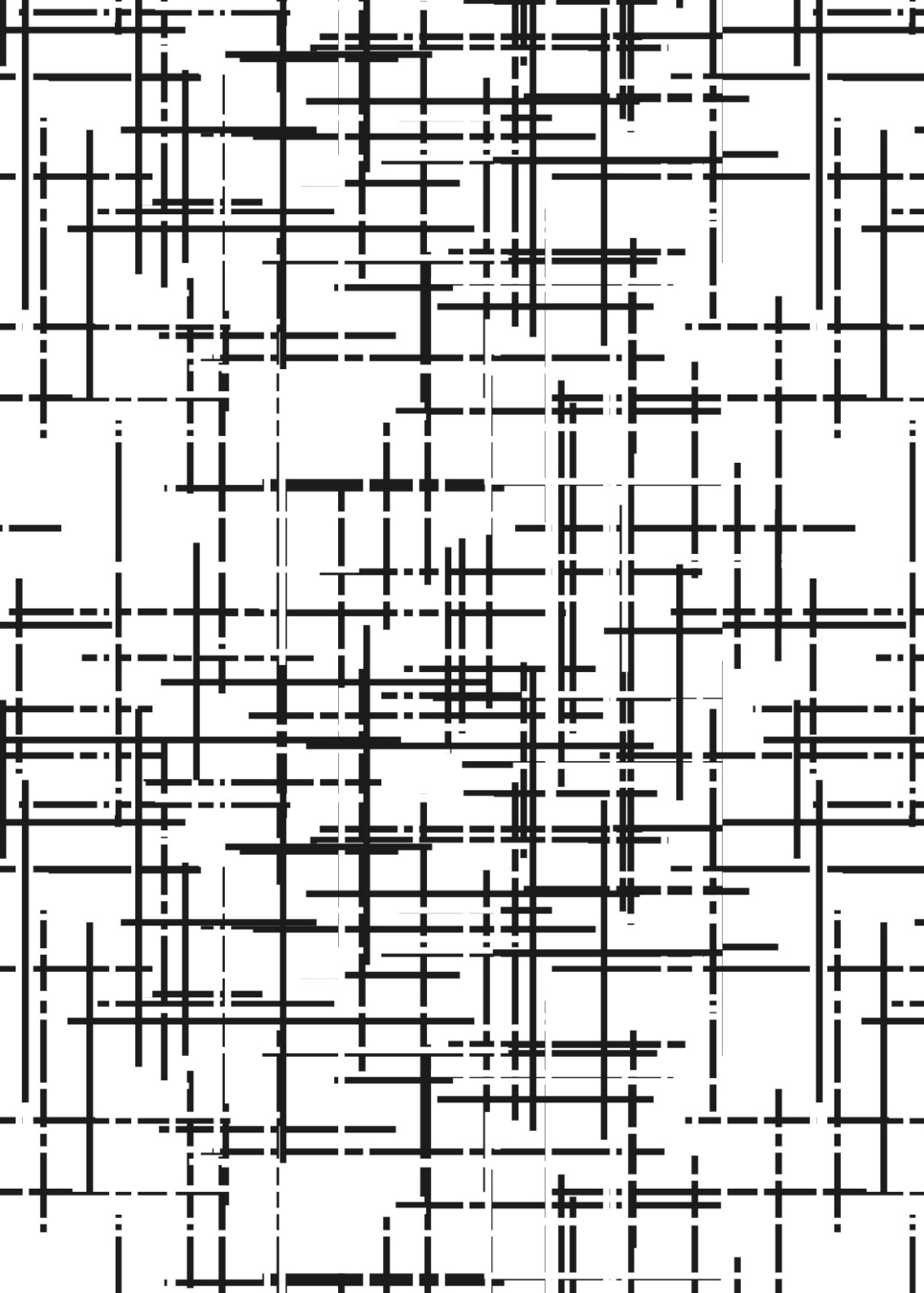




Primera Edición: f 2016

LA TRIBU DEL TENIS
555 CASOS Y DECISIONES PARA COMPRENDER MEJOR EL TENIS

Editado y producido por:



Punto Rojo Libros, S.L.
info@punterojolibros.com

Cuesta del Rosario, 8
Sevilla 41004
España

Derechos reservados © 2016, respecto a la primera edición en español, por:

© Víctor Gasó Vidal
© Punto Rojo Libros, S.L.

Impreso en España Unión Europea
ISBN: 978-84-16722-08-2

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Víctor Gasó Vidal

LA TRIBU DEL TENIS

555 CASOS Y DECISIONES PARA COMPRENDER MEJOR EL TENIS

PUNTOROJO
libros

*A las personas que me hacen la vida fácil y feliz,
sobre todo a Elena y a la pequeña Claudia.*

Introducción

La niebla era tan densa que apenas veían más allá del capó del coche. Aquella mañana fría de invierno se dirigían al club de tenis. Su padre siempre le acompañaba.

Era un domingo de eliminatoria por equipos. Tenía doce años y era una de sus primeras confrontaciones inter clubs. Pero, además, otro factor iba a hacer que este enfrentamiento fuese especial.

Se tenían que inaugurar las nuevas pistas e iba a ser el equipo infantil quien tuviese ese honor. Para los que tomaron aquella decisión era algo sin importancia pero para él una enorme responsabilidad. “*¿Y si las estrenaban con una derrota? Seguro que dejarían una mancha negra en la historia del club*”, pensaba para sí aquel chico.

Jugar por equipos era muy divertido. Le encantaba jugar a dobles y sentirse rodeado de sus amigos. Su grado de compromiso en estas pruebas era muy alto. Ya le hubiese gustado motivarse de esa manera cuando jugaba solo por su cuenta.

Aquel día, nada más entrar en el club de tenis se fue directamente al frontón. Sabía que calentar allí le subía la autoestima porque “*contra la pared no se suele fallar*”.

Al momento llegó el equipo rival. Nada más entrar en la pista el efecto balsámico del frontón había desaparecido. Ni siquiera se quitó el chándal. El río, justo abajo, hacía que las pistas fuesen tremendamente húmedas, aunque los temblores que sentía no estaban provocados por el frío.

En el sorteo le tocó sacar. Los dos primeros puntos fueron sendas doble faltas. Cero treinta. Sus manos sudaban. La cosa no pintaba bien.

No obstante, mostrar debilidad y miedo era algo impropio de los chicos de aquella época. Los sentimientos y las emociones debían quedar

para uno mismo. Por eso él hacía como que la cosa no iba consigo y miraba hacia cualquier lado con tal de distraerse, a ver si así se le pasaba aquella angustia.

Sin apenas darse cuenta se puso tres cero en contra. Para colmo, su voz interior no paraba de decirle que iba a hacer el ridículo delante de su propia gente.

El capitán bajó a la pista al finalizar el primer set. Aquello funcionó ya que, aunque a duras penas, logró llevarse el segundo.

El tercero empezó muy igualado. La congoja y solemnidad inicial parecían haber desaparecido. Y entonces, en el tres iguales ocurrió. Aquella bola no entró y sin embargo provocó un enorme cataclismo en su interior.

Detengámonos por un instante en nuestra historia.

El chico y sus compañeros tenistas pasaban largas tardes entrenando. Subían al club al salir del colegio. Hacían unas tandas de cubos y terminaban jugando sets. Una sesión de físico por semana. A veces dos. Siempre la misma rutina. Lo pasaban bien y no exigía mucho esfuerzo. No obstante, creían que eso era entrenar y que así lo hacían también los jugadores que ya eran profesionales.

Regresemos. De pequeños les decían que el séptimo juego era siempre el más importante. Debía ser una de esas leyendas urbanas de club de tenis porque con el tiempo se aprende que cada juego tiene su valor. Precisamente, aquel día de inauguraciones, el séptimo juego del último set se convirtió en un sainete.

La eliminatoria estaba empatada a dos y su partido significaba la gloria de formar parte de la historia del club o la más absoluta vergüenza.

Una y otra vez su rival y él mismo desperdiciaban ocasiones para anotarse aquel juego. Otra vez *deuce*. Hasta que un golpe del rival se fue fuera. ¡Por fin! Aquel juego ya era suyo. Pero, el capitán del equipo rival se levantó como un loco gritando: “*No, no, la bola no ha botado!*”. Nuestro protagonista se preguntaba qué demonios decía aquel hombre. Es verdad que él había parado la bola antes de que botase pero, ¿quién podía poner en duda que aquella bola se iba fuera y que él había ganado el punto y, en definitiva, el juego?

Tras una larga discusión, los capitanes decidieron que el punto era para su rival. *“El punto es suyo y deja de discutir que no tienes razón. No has dejado que la bola botase fuera. La has parado antes de que lo hiciese. Pero no pasa nada. Céntrate de nuevo, es solo un punto”*, le decía su capitán intentando que reaccionase. *“Ahora estás jugando bien. Sigue igual. Olvida ese punto”*.

Pero él ya no pudo olvidar. Traicionado por su capitán, su resistencia a aceptar aquella decisión acabó con cualquier posibilidad de victoria. Desde la grada, toda la gente que se había amontonado para ver ese último partido seguía animándole, pero su indignación era tan grande que hasta taponaba sus oídos.

Y así fue. Ya no era él. Su ego mandó los dos siguientes restos directamente contra la valla. Perdió ese juego y los siguientes hasta el definitivo seis tres.

Sin dar la mano a su rival, salió de allí como un toro antes de que le piquen por primera vez, sin que ni una de las palabras de ánimo y palmas en la espalda calmasen su irritación.

Nunca antes habían hablado sobre reglas. Nunca antes les habían enseñado a gestionar sus emociones. Solo les habían educado para golpear a la bola pero no para competir. Hasta ese día competir era lo mismo que entrenar pero con otros jugadores enfrente. En los entrenamientos nadie había perdido nunca el punto por detener una bola que se marchaba claramente fuera.

Sin embargo, lo que sucedió aquel día de niebla fue trascendental en mi vida porque el protagonista de la historia que acabo de contar soy yo mismo.

Esto fue hace ya muchos años. Pero sin duda es una de las razones que me ha llevado a escribir este libro.

Por circunstancias de la vida, hoy soy árbitro de tenis y sé que muchos niños sufren las mismas carencias que yo cuando era pequeño.

Nos educan para golpear de derecha y de revés, un poco de saque y volea. Sin embargo para competir hace falta mucho más, entre otras cosas,

manejar nuestras emociones, ser consciente de que te enfrentas a otra persona y que el respeto debe estar por encima de todo. Aquel día yo falté el respeto a todos, a mi equipo, a mi capitán, a la gente que vino a verme, a mi rival y, sobretodo, a mi padre, quien hacía cualquier cosa por acompañarme.

Hoy sé que la ingenuidad que nos caracteriza de niños hace muy difícil que aprendamos las reglas y los valores que llevan consigo, a menos que alguien nos ayude.

Con el tiempo llegué a las siguientes conclusiones:

1. Aquella ignorancia me perjudicó, frustró y supuso el inicio de un alejamiento temporal del tenis. Estoy seguro que de haber conocido las reglas y haber tenido más destrezas emocionales el desenlace de aquel partido y lo que me ocurrió después hubiera sido completamente distinto.
2. Que reglas y valores van de la mano. Que al desconocer las reglas, carecía de responsabilidad sobre mis actos, de crítica constructiva, de paciencia, de respeto, de humildad y, sobretodo, de autodomínio.
3. Que según un proverbio africano, para educar a un niño hace falta la tribu entera, una máxima que se adapta como un guante a este contexto, porque jueces de la competición, entrenadores, preparadores, psicólogos, padres, madres, —la tribu del tenis— nos necesitamos mutuamente para educar en normas y valores a los jugadores, desde incluso antes que comiencen a competir. En un deporte tan individual como el tenis, en el que el jugador está solo en la pista y nadie puede ayudarlo, hay que tener muchas habilidades para enfrentarse a los desafíos que continuamente se van presentando.

Todos aprendemos y educamos con nuestras acciones, tanto si somos conscientes como si no, tanto si tomamos parte como si no lo hacemos. Y los niños copian continuamente. Cuando un entrenador se salta las reglas, cuando un padre es indulgente con su hijo o un árbitro se da la

vuelta para no tener que tomar una decisión que le incomoda, los niños ven y aprenden.

No podemos ponerle a un niño un libro de reglas delante porque no estará motivado para leerlo y posiblemente caerá dormido, pero su entorno debe ir mostrándoselas de manera paulatina. Sin ninguna duda, los niños necesitan límites y obligaciones para crecer como tenistas y personas.

Así que he creído oportuno escribir este libro, para que tú también puedas aprender las reglas y transmitir las a los jóvenes jugadores.

Las Marcas.

Este libro es la conjunción de mi experiencia personal y la de una serie de árbitros, entrenadores y amantes del tenis, en general, que han ofrecido su punto de vista y experiencias.

El libro está estructurado en capítulos. Cada uno comienza con un *Calentamiento*, a modo de introducción, y continúa con el *Partido*, una serie de casos y resoluciones que tienen que ver con el tema tratado.

No está diseñado para leerse de una sola vez. Se puede hacer en fases, esporádicamente, o recurrir a un caso cuando necesites entender algo concreto o vivas una situación que te haga sospechar que las normas no se han aplicado correctamente.

Antes de entrar en materia me gustaría dejarte claro varios conceptos:

Las Reglas del Tenis y los Deberes y Procedimientos son libros actualizados por la Federación Internacional de Tenis. Estos libros suelen sufrir alguna modificación de un año para otro. No obstante, son más comunes los cambios en procedimientos que en reglas.

En los casos que planteamos solemos utilizar el singular genérico para referirnos a los jugadores, tanto chicos como chicas, tanto para partidos de individuales como de dobles. Con ello no pretendemos más que simplificar la lectura del libro.

A menudo utilizaremos la palabra *acompañante* para referiremos a las personas que acuden a los torneos con los jugadores, sean padres, entrenadores, preparadores físicos, amigos u otros.

Otro concepto que queremos dejar claro es la diferencia entre torneos profesionales, donde los jugadores obtienen premios en metálico, y torneos juveniles, donde las recompensas nunca son en forma de dinero. Las reglas son las mismas ya que tanto unos torneos como otros están homologados y reparten puntos para la clasificación. Sin embargo, en los torneos juveniles el trato debe ser diferente y la figura árbitro adquiere un marcado carácter educativo.

A lo largo del libro hablaremos utilizando el plural porque, como dije, este trabajo no es solo mío. Sin embargo, cuando lo haga en singular es porque estaré contando mi propia experiencia, anécdota u opinión.

Esperamos que resulte ameno y provechoso a cualquiera que lo lea, pero especialmente a los que se dedican a este deporte y tienen interés en hacerlo cada día más grande.

I. La Pista

Calentamiento.

La pista es el campo de juego, el escenario, pero no todo lo que allí va a ocurrir puede ser visto. Todo lo que pasa por nuestra mente también forma parte del juego.

Nuestros valores y nuestro sistema de creencias van a dar forma a lo que hacemos. Miedos, deseos, interpretaciones, reacciones automáticas, todo ello va a moldear los golpes, los esfuerzos, la actitud.

La pista es una especie de cuadrilátero, pero en este caso los deportistas no llevan guantes sino raquetas y no se dan tortazos entre ellos sino que golpean a una pelota con la intención de que el golpe ganador sea el suyo.

Una pista de tenis debe tener las siguientes medidas: 23,77 metros de largo por 8,23 metros de ancho. Para el juego de dobles la anchura de la pista se extiende, con los pasillos de dobles, hasta los 10,97 metros.

La pista queda dividida por una red en el medio que tiene una altura de 0,914 metros en el centro y de 1,07 metros en los laterales. Por eso vemos la red más alta en los laterales.

Normalmente estamos habituados a ver pistas preparadas para jugar a dobles, las que encontramos en nuestros clubes. La red acaba en los postes, cuyo centro está a una distancia de 0,914 metros desde la parte externa de las líneas laterales de los pasillos de dobles y tienen una altura de 1,07 metros.

Para jugar a individuales se deben mantener las mismas proporciones, y por eso se ponen palos de individuales, que hacen, en este caso, de postes, y quedan a la misma distancia de las líneas laterales de la pista de individuales.

Aunque no solemos jugar con palos de individuales a nivel recreativo, nunca se debería competir sin ellos. No creo que ahora vayamos a cambiar nuestros hábitos cuando jugamos con nuestros amigos en el club, pero si compites que no te extrañe verlos en la red.

Además de estos retoques necesarios para adaptar una pista de dobles a una de individuales, en la pista encontramos otro *mobiliario*. Son los llamados objetos fijos permanentes. Los veremos en el siguiente capítulo.

1. Medidas mínimas de una pista

¿Cuáles son las medidas mínimas que debe tener una pista en el fondo y los laterales?

—5,50 metros en el fondo, por detrás de la línea de fondo.

—3,05 metros en los laterales, a los lados de las líneas laterales.

Nota: estas medidas deben ser tomadas desde la parte externa de las líneas de fondo y las líneas laterales de la pista en la que se va a jugar, y deberían llegar al obstáculo más cercano a la pista. Si se juega a individuales, a ambos lados de los 8,23 metros que mide la pista de ancho. Si se va a jugar a dobles, a ambos lados de los 10,97 metros que mide esa pista de ancho.

2. Pista no tiene las medidas mínimas

Da la impresión de que la pista no tiene las medidas mínimas establecidas para jugar un torneo oficial. ¿Qué se debería hacer?

— El juez árbitro debería medir las pistas si cree que no son reglamentarias y decidir no utilizar cualquiera de ellas si ve que es impracticable.

Nota: el procedimiento más lógico sería que el juez árbitro midiese las pistas antes de comenzar la competición, e informar a la federación correspondiente en caso de que las medidas no fuesen correctas.

3. Publicidad en la red

¿Se permite publicidad en la red?

—Sí, siempre y cuando se juegue a simples y esté por fuera de los palos de individuales.

Nota: jugar a dobles con publicidad en la red podría interferir en la visión de los pasillos y las líneas de dobles, a menos que los carteles publicitarios fuesen transparentes.

4. Publicidad en los fondos de las pistas

¿Puede haber publicidad en los fondos de las pistas?

—Sí, aunque debería evitarse que contenga colores claros que interfieran con la visibilidad de la bola. Los carteles publicitarios que contengan colores blancos o amarillos deberían colocarse en los laterales de la pista.

5. Soporte cilíndrico de la red

La red está sujeta por un soporte cilíndrico al suelo de la pista. El jugador lo toca con su pie mientras la bola está en juego. ¿Decisión?

—El soporte se considera parte de la red y, por tanto, si el jugador lo tocara mientras la bola está en juego perdería el punto.

6. Soporte cilíndrico de la red

La bola toca la red y bota sobre el soporte cilíndrico que lo sujeta al suelo de la pista. ¿Decisión?

—En este caso, el soporte es parte del suelo de la pista. Por tanto, se consideraría que el bote que da la bola sobre el soporte es válido y el rival

puede seguir jugando. Si la bola diese otro bote dejaría de estar en juego (doble bote).

7. Bola golpea el palo de individuales

En un partido de individuales, habiendo palos de individuales en la red, el jugador B efectúa un segundo saque. El resto del jugador A golpea al palo de individuales, botando la bola, posteriormente, dentro de la pista. ¿Decisión?

—El juego continúa. El palo forma parte de la red, por tanto no es un objeto fijo permanente.

8. Palo de individuales cae

Uno de los palos de individuales se cae durante el punto. ¿Decisión?

—En la mayoría de los casos se debería anunciar un *let* y repetirse el punto, pero pudiera ser que el árbitro considerase que, aunque el palo cayó en mitad del punto, uno u otro jugador ya no tenía opción de llegar a la bola y, en este caso, el punto se daría por concluido.

9. Se niega a jugar sin palos de individuales

¿Podría un jugador negarse a jugar en una pista por no haber palos de individuales?

—No, el jugador debe estar dispuesto a jugar si el juez árbitro se lo indica. Sin embargo, el jugador está en su derecho de reclamar esa irregularidad.

Nota: El juez árbitro es responsable de que las pistas estén equipadas y debería comprobarlas antes de que se inicie la competición.

10. Bola pasa a través de la red

La bola en juego pasa a través de la red, ¿decisión?

—En caso de haberlo detectado, el árbitro debería cantar *through* y conceder el punto al rival.

11. Bola pasa a través de la red y el árbitro no lo ve

La red tiene un agujero y la bola pasa a través. Sin embargo, el árbitro no lo ha visto. ¿Decisión?

—El juego continúa.

Nota: Seguramente esta situación provocaría una discusión entre los jugadores si cualquiera de ellos no reconoce que la bola, efectivamente, pasó a través de la red. Sin embargo, las reglas dicen que si una cuestión de hecho no ha sido vista por el árbitro, técnicamente, se considera que no ha ocurrido. No obstante, el árbitro debería tapar ese agujero cosiéndolo o poniendo una brida tan pronto sea posible.

12. Red no llega hasta el suelo

¿Debería la red llegar hasta el suelo?

—A veces vemos redes que no cubren todo el espacio hasta el suelo pero son igualmente válidas. Si la bola pasase al otro lado de la red por debajo, no sería buena. Si el jugador desliza el pie por debajo mientras el punto está en juego, no sería *touch* al no tocar la red aunque, seguramente, el jugador cometería invasión de campo y, por tanto, perdería el punto.

II. Objetos Fijos Permanentes

Calentamiento

Empecemos por decir lo que no es un objeto fijo permanente: la red, aunque sea algo que siempre va a estar ahí, en el mismo centro. Te dejamos unos segundos para que piense por qué no lo es.

Bueno, lo resolveremos más tarde si todavía no has dado con la solución. Sigamos ahora.

En una pista podemos encontrar otros objetos estáticos de los que tampoco se puede prescindir que denominamos objetos fijos permanentes.

Los focos de luz, las sillas de los jugadores, la silla del juez de silla y las de los jueces de línea. También los propios jueces de línea y los recoge-pelotas.

Estos objetos pueden llegar a interferir en el juego aunque no por ello la jugada quedaría invalidada.

Supongo que, en alguna ocasión, a ti también te ha llegado a molestar la valla que tenemos en el fondo de la pista en el momento de golpear a la bola o te has apoyado en ella para mantener el equilibrio, y no por ello el juego se ha detenido, ¿verdad?

Y aunque sea una obviedad, si la bola toca la valla sin haber botado antes en la pista el punto termina.

Bueno, ahora ya estamos en disposición de entender por qué la red no es un objeto fijo permanente.

1. Porque si el jugador se apoya en la red mientras la bola está en juego pierde el punto, no como ocurre si se apoya, por ejemplo, en la valla o en cualquier otro de estos objetos.
2. Porque si la bola toca la red, puede que todavía pase al campo del rival y el juego continúe.

Ahora parece todo más claro. No obstante, existe un objeto fijo permanente que incluso algunos jugadores profesionales desconocen. Y es porque se encuentra camuflado en la red.

No creas que pretendemos liarte ahora que ya sabes que la red no es ser un objeto fijo permanente. Sin embargo, lo es el espacio que va desde el palo de individuales al poste de la red. Por tanto, si la bola en juego tocara ese trozo de red el punto terminaría, pero si cualquier jugador se apoyara en él, el juego continuaría. ¿También tú desconocías este objeto camuflado?

Algo que también debería ser permanente cuando se compite es el respeto. Respeto por la competición, por el rival, por el árbitro, por las reglas, por la convivencia. Está claro que cada uno de nosotros somos diferentes y, a la vez, únicos, al igual que lo son los golpes que ejecuta un jugador. No hay dos exactamente iguales. Aún así, como personas debemos celebrar las diferencias entre nosotros y respetar las discrepancias y si no hay manera de solucionarlas, llamar al árbitro para que ayude.

13. Bola toca objeto fijo permanente

¿Qué ocurre cuando una bola en juego toca un objeto fijo permanente?

—Que el punto termina en ese mismo instante.

Si la bola toca el objeto fijo permanente después de haber botado dentro de la pista, el jugador que golpeó gana el punto.

Si la bola toca el objeto fijo permanente directamente sin que hubiese botado antes en la pista, el jugador que golpeó pierde el punto.

14. Palos de individuales no son objetos fijos permanentes

¿Son los palos de individuales objetos fijos permanentes?

No, porque son parte de la red.

Por tanto, si la bola toca el palo y posteriormente bota dentro de la pista correcta, el juego continúa. Sin embargo hay una excepción que veremos en el siguiente caso.

15. Saque golpea palo de individuales

Se juega un partido de individuales. El jugador B efectúa un segundo saque que golpea en el palo de individuales antes de botar dentro del cuadro de saque correcto. ¿Decisión?

—En este caso es una doble falta.

Nota: como hemos dicho, los palos de individuales forman parte de la red y el punto no se detiene si la bola toca uno de ellos durante el juego, siempre y cuando bote después en el campo correcto. Sin embargo, si la bola toca el palo de individuales en el saque, el punto queda invalidado. Es la excepción que confirma la regla.

16. Pedazo de red entre palo de individuales y postes

Cuando se juega a individuales con palos en la red, ¿se considera que los postes de la red y el trozo de red que va desde los postes hasta los palos de individuales son objetos fijos permanentes?

—Sí, ese pedazo de red y los postes son objetos fijos permanentes.

¿Qué ocurre si la bola toca la red entre el poste y el palo de individuales y después bota en el campo de juego correcto?

—El juego queda invalidado desde el instante que la bola toca el objeto fijo permanente.

17. Se apoya en objeto fijo permanente

¿Qué ocurriría si un jugador se apoyase en la red por fuera de los palos de individuales?

—Nada, el juego continuaría ya que es un objeto fijo permanente.

18. Fotógrafo

Un fotógrafo entra en la pista con el permiso del juez árbitro para tomar unas fotos. ¿Se le consideraría como objeto fijo permanente?

—Sí, desde el momento que tiene permiso y los jugadores son avisados de su presencia, el fotógrafo es un objeto fijo permanente.

Nota: esa persona debe colocarse en una zona en la que no moleste y no moverse durante el punto. Tampoco debería utilizar el flash mientras la bola está en juego porque podría deslumbrar a los jugadores.

19. Reclama que el objeto fijo permanente le molestó

¿Puede un jugador reclamar la repetición de un punto porque un objeto fijo permanente le molestó al intentar alcanzar la bola?

—No, el jugador no tiene ese derecho pues estos objetos están en las posiciones que les corresponden.

20. Personas como objetos fijos permanentes

Los recogepeletas y los jueces son objetos fijos permanentes pero, ¿qué ocurriría si estuviesen fuera del lugar que les corresponde?

—Podríamos encontrar varias situaciones:

a. Que el juez de línea se estuviese moviendo para cubrir la línea descubierta, hecho que ocurre a menudo. En este caso se consideraría que el juez sigue estando en su lugar y el juego continuaría.

b. Que un recogepeletas hubiese salido a recoger una bola y al terminar se hubiese quedado fuera de su lugar. En este caso, el juez de silla

no debería permitir que el juego se reanudase hasta que el recogepelotas regresase a su sitio.

c. Que, aún en las condiciones del caso b, ni el juez de silla ni los jugadores se hubiesen dado cuenta de que el niño había quedado fuera de su lugar. En este caso, el punto quedaría como jugado si termina aunque posiblemente el juez de silla detendría el punto con un *let* si durante el juego lo viese fuera de su posición.

21. Bola impacta en recogepelotas

El golpe del jugador impacta en el recogepelotas que está junto al poste de la red, cuando la bola se dirigía hacia dentro de la pista. ¿Decisión?

—El punto termina en ese instante ya que la bola toca en un objeto fijo permanente.

Nota: la reclamación del jugador, en caso de haberla, no sería aceptada ya que el niño se encuentra en su sitio. Podría también ocurrir que el niño viese la bola venir hacia él, se apartase y la bola no le golpease. En este caso el juego continuaría, siempre y cuando el árbitro no considere que, el niño, al moverse, hubiese molestado a los jugadores.

22. Recogepeletas coge bola en juego

Un recogepelotas se precipita y coge una bola que todavía está en juego. ¿Decisión?

—Pueden ocurrir dos casos:

a. Que la bola se fuese claramente fuera. En este caso el punto terminaría.

b. Que el juez de silla tuviese dudas de si la bola pudiera ser buena.

En este caso se debería cantar un *let* y repetirse el punto.

23. Bola a través de objeto fijo permanente

La bola pasa entre los barrotes de la silla del juez de silla sin llegar a tocarla, ¿sería ese golpe incorrecto ya que atraviesa la silla del juez de silla?

—No, a menos que impactase o rozase alguna parte de esa silla o al propio juez de silla.

24. Objeto fijo permanente muy cerca

En uno de los fondos de la pista se encuentra un rulo de los que se utilizan para allanarla. ¿Debería sacarse de allí?

—El juez árbitro debería considerar si ese objeto pudiese resultar peligroso para los jugadores, aunque esté más allá del perímetro señalado como mínimo. Si es así, debería sacarse de allí antes de que comience el partido.

Nota: esta atención debería tenerse para cualquier objeto fijo permanente que pudiese resultar peligroso para los jugadores.

III. Las Bolas

Calentamiento

Las bolas son de color amarillo, nadie lo cuestiona, pero hace años también se utilizaban bolas blancas. Hoy ya no se usan. Solo los que ya tenemos cierta edad y pelo de ese mismo color hemos jugado con ellas. ¿Has escuchado alguna vez la expresión eres más viejo que las bolas blancas?

El comité organizador de una competición debe anunciar la marca de las bolas y si se van a cambiar durante los partidos. Los cambios pueden producirse antes de iniciarse el último set o tras jugarse un determinado número de juegos. Los esquemas de cambio de bolas más comunes son 7/9 y 11/13 juegos. Como ves, en ambos casos los números son impares. Si fuesen pares siempre le tocaría al mismo jugador sacar con bolas nuevas.

Quizás lo entiendas mejor con un ejemplo. El jugador A juega contra el jugador B y el cambio debe efectuarse a los 11/13 juegos. Empiezan calentando con bolas nuevas y con esas mismas el partido. Saca el jugador A. Se llega al marcador 6-5 y cambian de bolas. Entonces el jugador B saca con bolas nuevas. A partir de ese momento cada vez que se hayan jugado 13 juegos más habrá otro cambio, a menos que pille justo cuando va a iniciarse el *tie-break*. En este caso, el cambio se pospondría hasta que el jugador que debiese sacar el primer punto del *tie-break* volviese a sacar un juego entero. Sería en el siguiente set, claro.

Es importante saber también que las bolas no se pueden cambiar una vez iniciado un juego. Si se olvida hacer el cambio antes de iniciarse, se debería esperar a que ese jugador empezase de nuevo un juego para cambiarlas.

A veces las bolas se pinchan, se rompen o simplemente se pierden. En estos casos deberían sustituirse por bolas en un estado similar a las que quedan en juego.

Según las reglas, no es lo mismo una bola pinchada que una bola rota. Veamos sino este “*real*” caso. Yo mismo fui testigo de ello. Se jugaba una final y uno de los jugadores sacaba para hacerse con el partido. El marcador era 3-6 6-4 5-3 y 40-15 a su favor. Aquel pobre jugador, y ahora entenderás por qué me refiero a él con este apelativo, hizo un *ace*. Supuestamente había ganado el partido pero el restador cogió la bola, la cual resultó haberse roto del impacto. Tuvieron que repetir el punto y finalmente el sacador perdió el partido.

Así que si una bola en juego se rompe, el punto debe repetirse, pero si resulta que solo ha perdido algo de presión el punto sigue siendo válido, aunque esa bola sea retirada y reemplazada por otra similar a las que quedan en juego.

A las bolas se les debe prestar mucha atención. Como dice Timothy Gallwey en *El Juego Interior*, hay que fijarse en las costuras de la bola para golpear correctamente.

La atención es la capacidad de discernir y centrarnos en aquello que queremos percibir. Qué decir de la importancia que tiene en un deporte como el tenis. Pero sabemos que hay infinidad de cosas a nuestro alrededor que roban nuestra atención y provocan que perdamos la concentración.

Algunas personas aprenden a utilizar este recurso tan valioso de forma eficaz mientras que otras lo desperdician. Aquél que tenga la habilidad de centrar su atención voluntariamente y evitar las distracciones, controlará su conciencia y, si lo hace, seguramente alcanzará con mayor posibilidad sus objetivos.

Como diría otro gran autor Mihaly Csikszentmihalyi en su libro *Fluir*: “*cuando optamos por una meta y nos involucramos en ella llegando a los límites de nuestra concentración, cualquier cosa que hagamos será agradable*”.

Puede ser que no estemos muy acostumbrados a definir metas y nos resulte complicado hacerlo, pero con la práctica puede ser algo relativamente fácil y muy productivo.

25. Bolas multicolores

¿Se puede jugar con bolas multicolores?

—Las reglas del tenis solo permiten jugar con bolas de un solo color: blancas o amarillas.

26. Número de bolas

¿Se puede jugar un partido con el número de bolas que los jugadores quieran?

—No, son los organizadores del torneo los que deciden antes de comenzar el torneo con cuántas bolas se va a jugar. Ese número de bolas (tres, cuatro o seis) es válido para todo el torneo, aunque puede ser diferente dentro de cada una de las fases.

27. Cambios de bolas en un partido

¿Cuántas veces se pueden cambiar las bolas en un partido?

—En caso de que las normas del torneo indiquen que hay cambio de bolas, se hace al inicio del último set o tras un determinado número de juegos, normalmente 7/9 u 11/13 juegos.

28. Calentamiento y cambio de bolas

Para el cambio de bolas, ¿Cuántos juegos supone el calentamiento antes de iniciarse el partido?

—Dos juegos.

29. Cambio de bolas patrón 7/9

Explicuemos el esquema de cambio de bolas 7/9 juegos.

—El primer cambio de bolas se produce tras jugarse siete juegos y, a partir de entonces, se debería jugar nueve juegos más antes del siguiente cambio.

Nota: el primer cambio es a los siete juegos porque el calentamiento cuenta como dos juegos.

30. Tie-break cuenta para cambio de bolas

Para el cambio de bolas, ¿Cuántos juegos supone el *tie-break*?

—El *tie-break* es un juego, es decir, 7-6 son trece juegos.

31. Cambios de bolas en fases

¿Puede jugarse la fase previa con cambio de bolas al inicio del último set y luego la fase final con cambio a los 11/13 juegos?

—Sí, lo más habitual es que todos los partidos de una misma fase se jueguen con el mismo esquema de cambio, aunque ese número puede ser diferente de una a otra fase.

32. Se olvida el cambio de bolas

Un jugador falla el primer saque. Comienza a sacar el segundo y el juez de silla se da cuenta de que debería estar sacando con bolas nuevas. ¿Decisión?

—No se pueden cambiar las bolas en ese momento pues el juego ya está iniciado. Se debería esperar a cambiar las bolas hasta que ese mismo jugador o equipo volviese a sacar un nuevo juego.

33. Se olvida el cambio de bolas

En un partido, el cambio de bolas se debe efectuar al inicio del último set. Una vez ha comenzado el primer juego del último set, el juez de silla se da cuenta de que no se cambiaron. ¿Se deberían cambiar entonces cuando se termine el juego?

—No, deberían cambiarse cuando el jugador o pareja que debería haber sacado con bolas nuevas vuelva a sacar, es decir, al inicio del tercer juego.

34. Cambio de bolas demasiado pronto

El esquema de cambio de bolas es 9/11 juegos. El segundo cambio se hace cuando el marcador es 7-5 2-5. El juez de silla, tras haber empezado ese juego, se da cuenta de que ha dado bolas nuevas con un juego de antelación. ¿Decisión?

—Ese juego debería terminarse con las bolas nuevas. Al siguiente juego se deberían dar bolas nuevas otra vez al jugador que realmente le correspondía sacar con nuevas.

35. Cambio de bolas al inicio de tie-break

En un partido al mejor de tres sets con tie-break y cambio de bolas a los 11/13 juegos, el resultado llega a 7-5 6-6. ¿Se deberían cambiar las bolas en ese instante?

—No porque va a empezar el tie-break. Se cambiarían cuando el jugador o equipo al que le corresponden bolas nuevas volviese a sacar un juego entero.

36. Retraso del cambio de bolas por efecto del tie-break

En un partido a tres sets con *tie-break* y cambio de bolas 7/9 juegos, el marcador es 6-7 7-6 4-4, ¿cuándo habría cambio de bolas?

—Si la respuesta fuese en ese momento, es que no habríamos contado que en el 6-6 del segundo set, se tuvo que retrasar el cambio dos juegos debido al *tie-break*.

Veamos: 6-7 (primer set), y 6-6 suman veinticinco juegos, justo cuando debería realizarse el tercer cambio de bolas (7+9+9). Sin embargo, como va a iniciarse el *tie-break* se retrasaría el cambio hasta que ese jugador volviese a sacar, es decir, al segundo juego del siguiente set (6-7 7-6 0-1). En ese momento la suma ascendería a veintisiete juegos. El siguiente cambio sería cuando se jugasen nueve juegos más. Por tanto, en el 4-4 solo se habrían jugado siete desde ese último cambio.

Por consiguiente, correspondería retrasar el siguiente cambio dos juegos, en lugar de hacerlo tras treinta y cuatro (7+9+9+9), se debería hacer tras treinta y seis juegos.

37. Retraso en el cambio de bolas

El esquema de cambio de bolas es 7/9 juegos. Sin embargo, el primer cambio se hace cuando el marcador es 6-5 (se dieron cuenta tres juegos más tarde y se esperó a que le correspondiese sacar al jugador correcto). Tras ese cambio, ¿cuántos juegos deberían pasar para el siguiente cambio de bolas?

—Nueve desde el momento en que se cambiasen.

38. Cambio de bolas al inicio de match tie-break

En un partido con cambio de bolas a los 11/13 juegos, ¿Se podrían cambiar las bolas por unas nuevas antes de un *match tie-break*?